



Jornada Mundial
de la Vida Consagrada

2 de febrero de 2018



“La Vida Consagrada, encuentro con el Amor de Dios”

*“La alegría del Evangelio
llena la vida entera de los que se encuentran con Jesús”
EG, 1*

Queridas hermanas, queridos hermanos:

El lema escogido este año para la Jornada de la Vida Consagrada, sin duda nos remite a las raíces de nuestra vocación como consagrados: el encuentro con Jesús, o el ser encontrados por Él, es el punto de arranque de nuestro itinerario como religiosos. Un encuentro que puede tener distintos matices en cada biografía, pero que seguro nos ha llevado a cada uno a experimentar el amor salvador de Dios.

Como decía el papa Francisco hace pocos días: *el encuentro con Jesús cambia la vida, establece un antes y un después. Hace bien recordar siempre esa hora, ese día clave para cada uno de nosotros en el que nos dimos cuenta, en serio, de que “esto que yo sentía” no eran ganas o atracciones, sino que el Señor esperaba algo más.*¹

Hacer memoria agradecida de aquel encuentro primero es, sin duda, brújula para seguirnos orientando en los sucesivos encuentros que jalonan nuestra historia, para seguir escuchando su llamada siempre nueva al seguimiento, con otros, para anunciar el Reino.

Además, la experiencia honda del encuentro con el Señor Jesús, con el Amor de Dios, nos posibilita ser también nosotros artesanos del encuentro. Hombres y mujeres que aprenden a mirar, a acoger, a acompañar, a hacer espacio al otro en lo que es, porque hemos sido encontrados por *el Dios de la Vida para hacernos testigos de su Vida, para hacernos parte de su misión y ser, con Él, caricia de Dios para tantos.*²

Como religiosos y religiosas, estamos invitados a vivir el encuentro con el Amor de Dios, en cada encuentro: en la comunidad, en la tarea apostólica, en la relación con las gentes con las que compartimos la vida... encuentros que se hacen de dar y recibir, de compartir, de construir cotidianamente fraternidad, de situarnos ¡y sabernos! hermanos de cada hombre, de cada mujer, de este mundo y esta Tierra que son expresión del Amor, a veces sufriente, de Dios.

¹ 20-1-2018. Encuentro con sacerdotes, religiosos/as y seminaristas. Trujillo (Perú)

² Cfr. Ídem.



Jornada Mundial de la Vida Consagrada

2 de febrero de 2018



Por eso mismo, estamos llamados a ser testigos del Amor de Dios, a ser posibilitadores para otros en ese camino de encuentro con Él: cuando acompañamos, cuando nuestra vida se teje de servicio y se hace señal que remite a Dios³, cuando nuestra existencia se deja afectar y configurar por los pequeños y pobres, por los sufrientes... al modo de Jesús. Y ahí, también ahí, volvemos a ser invitados al encuentro, a reconocer (en ocasiones sólo a intuir en la fe) que, en el hambriento, en el sediento, en el extranjero, en el desnudo, en el enfermo, en el preso⁴... el Señor nos sale al encuentro.

Que celebrar la Jornada de la Vida Consagrada, sea para todos nosotros ocasión de hacer memoria agradecida al Amor de Dios que ha salido, y sigue saliendo, a nuestro encuentro y que nos transforma en sus testigos humildes y alegres, en artesanos del encuentro en cada realidad.

Hna. Mª del Rosario Rios, odn
Presidenta

Jesús Díez

P. Jesús Antonio Díez, op
Vicepresidente

³ Cfr. Mt 5, 16

⁴ Cfr. Mt 25, 34-40